

DIARIO DE UNA MENSTRUACIÓN

M. M. Castellano



Image not found.

Capítulo 1

DIARIO DE UNA MENSTRUACIÓN

Día 1.

Holi. Ya estoy aquí. Ya sé que mi *check-in* no estaba programado hasta dentro de 5 días, pero como me ha llegado información sobre tu escapada romántica de fin de semana a Toledo, he decidido adelantar mi llegada, que tengo entendido que la ciudad es preciosa y no me la quiero perder. Espero que no te suponga ningún inconveniente. Únicamente tienes que empacar todo el equipamiento que necesito; ya sabes que requiero muchas atenciones. Además, a la hora de planear tu itinerario, espero que tengas en cuenta las paradas en los correspondientes baños públicos, que no se te olvide. Te recomiendo también que eches algún ibuprofeno o similar, pues no descarto que algún día me levante con el ovario izquierdo y sufras sutiles molestias en la zona abdominal. Por lo demás, no tengo duda de que pasaremos unos días magníficos.

Día 7.

Hola de nuevo. Sí, que ya sé que ayer emprendí mi camino de vuelta, pero pensaba que mi visita no había sido suficiente y por eso te doy la oportunidad de disfrutarme un día más. No te preocupes, no tienes que darme las gracias, forma parte de mi naturaleza. ¡Ah! Espero no haberte estropeado ese conjunto nuevo de ropa interior que llevas hoy, la verdad es que es precioso. De todas formas, siempre puedes comprarte otro. No vayas a montar un drama por esa frivolidad.

Día 15.

Como ya sabrás, estamos a mitad de ciclo, por lo que es probable que sientas deseos repentinos de comer sin control durante todo el día. Y, por favor, no te engañes. Da igual la cantidad de fruta que tengas en casa, las fresas tienen una pinta deliciosa y seguramente ese yogur natural con chía estará buenísimo, pero el cuerpo no te lo pide. ¿Ves esa bandeja aislada con restos de mantecados de la Navidad pasada? Sí, esos que no gustan a nadie y que nunca jamás han despertado el más mínimo interés en tu paladar. Pues prepárate, porque durante estos días te va a parecer el mayor manjar que existe sobre la faz de la Tierra. No te resistas, dales una oportunidad. Además, si los combinas con helado Ben & Jerry's y un paquete de patatas fritas sabor cuatro quesos, no me cabe la menor duda de que sabrán mucho mejor.

Día 21.

En breve está prevista mi próxima visita. Ah, ¿vas a salir a comprar? Genial, hace un día precioso. La primavera es mi época preferida del año. El olor a azahar que impregna las calles me relaja y me transmite una sensación tan agradable... Todo parece maravilloso. Mierda. La tienda está cerrada. Pero bueno, ¿por qué no está abierta a las 12 de la mañana de un miércoles? Que asco de todo, de verdad. ¿Acaso nadie quiere trabajar aquí o qué pasa? Joder, y encima con el olor este a polen tan asqueroso que hace que lloren los ojos y pique la nariz. Vamos, y menuda calor. Desde luego que no hay transición con este tiempo. O mucho frío o mucho calor. No tendrías que haber salido, mujer. Es mejor quedarse en casa. ¿No ves que esta época no te sienta bien?

Día 30.

Un par de días de retraso no tienen importancia. Además, ya parece que voy dando avisos con algunos síntomas como insomnio o dolores en el bajo vientre. Sin embargo, tú no las tienes todas contigo. Antes de mi llegada tengo que asegurarme de que consultes todo foro existente donde se expongan causas de retraso menstrual y síntomas de embarazo. También resulta imprescindible que hagas un repaso de todos los nombres de niño y niña que más te gustan. Igualmente me veo obligada a hacer que te plantees incluso cambiar de trabajo por otro que pueda suponer más ingresos de cara a mantener a la nueva familia que viene en camino. La visita a *Infojobs* es obligada. A ello se suma la búsqueda de la página web de tu banco para consultar todos los fondos de inversión que pueden interesarte. Tienes que ahorrar para esta nueva etapa que se te presenta. Y yo que tú iba mirando iglesias, que las mejores se reservan con meses de antelación para los bautizos. Luego no digas que no te había avisado.

Día 35.

Ay, chica, tranquila que ya estoy aquí. Hay que ver cómo te pones. El mes pasado te quejabas por haber llegado antes de lo previsto y ahora me recriminas haber llegado tarde. Desde luego que una no acierta nunca. ¿Acaso no has leído en esos foros dignos de premios a la rigurosidad médica que el ciclo menstrual oscila entre los 26 y los 35 días? Mucho leerlos pero poca retención de contenido. Y que sí, que tú dirás lo que quieras, pero ¿no te alegras de lo entretenido que te hago el paso del tiempo? Menos mal que nuestra amistad está prevista para una duración a largo plazo. Venga anda, vamos a la ducha y a tumbarnos un poco después, que nos lo tenemos merecido.